NOTAS Y ESTUDIOS FILOLÓGICOS, 2

MARC VITSE
ENRIQUE RULL
KURT SPANG
IGNACIO ARELLANO
MERCEDES GARRALETA
JOSÉ RAMÓN MARURI
JOSÉ LUIS MARTÍN NOGALES

1985

U.N.E.D.

Centro Asociado de Navarra

ECDOTICA Y HERMENEUTICA: PARA EL TEXTO DEL "LAZARILLO DE MANZANARES" DE JUAN CORTES DE TOLOSA

Ignacio ARELLANO

1.- Juan Cortés de Tolosa publica el Lazarillo de Manzanares con otras cinco novelas en 1620 (Madrid, viuda de Alonso Martín, a costa de Alonso Pérez), tres años después de que apareciese su primera obra, Discursos morales (Zaragoza, Juan de la Naja y Quartanet, 1617). Ambas constituyen la única producción literaria conocida del autor, y son generalmente obliteradas en las historias de la literatura española. Apenas suele mencionarse el Lazarillo, situado en la línea de continuadores del anónimo famoso, y que presenta ya una evolución hacia la novela cortesana y burguesa que supone la desintegración de numerosos aspectos definitorios del género picaresco.

La crítica ha mostrado, como digo, un interés muy reducido por Cortés de Tolosa y su Lazarillo (1). A G. Sansone debemos fundamentalmente los únicos trabajos textuales de envergadura sobre la novela: sus ediciones de Barcelona, Selecciones bibliófilas, 1960, con las cinco novelas cortas (Novela del nacimiento de la verdad, Novela de la comadre, Novela del licenciado Periquín, Novela del desgraciado, Novela de un hombre muy miserable llamado Gonzalo), y de Madrid, Clásicos Castellanos de Espasa Calpe, 1974, con una amplia introducción y notas que reelaboran las de su edición anterior (2).

La escasa bibliografía dedicada a esta novela (que, si bien de muy relativa categoría estética, muestra un estadio de la descomposición del género picaresco con excelentes posibilidades de análisis) repercute en el estado mismo del texto. Por otro lado parece obvio que sin un texto correctamente establecido, el entendimiento y por ende la valoración literaria han de ser, por fuerza, deficientes.

La primera labor que se plantea es, a mi juicio, la de completar la ya realizada meritoriamente por Sansone, indagando en los puntos todavía oscuros o poco satisfactorios del texto, antes de pasar a la consideración estética de la novela, o a su colación rigurosa en el cuadro de la literatura áurea picaresca o pseudopicaresca.

2.- Me propongo en este trabajo, dejando ahora al margen los problemas de valor artístico o el examen de la literariedad del Lazarillo de Manzanares, una somera aproximación filológica (ecdótica y hermenéutica) a la novela. Para más comodidad y facilidad de manejo, tomaré la edición última de Sansone (Madrid, Clásicos Castellanos) y anotaré los pasajes que en mi opinión requieren explicación o poner de relieve la polisemia y juegos

alusivos operantes en una obra siempre conceptista. La tarea hermenéutica permitirá en algunas ocasiones proponer modificaciones en el establecimiento del texto (puntuaciones que aclaran el sentido fundamentalmente) en seguimiento de la coherencia original. Creo que esta modesta labor ecdótica puede servir de complemento al apreciable trabajo de Sansone y contribuir, aunque sea mínimamente, a la comprensión de un texto áureo, como tantos otros, demasiado olvidado.

Indico los pasajes en cuestión remitiendo a la página y línea de la edición citada de Sansone: así, 11,10 indica la página 11 y la línea 10, etc. La anotación total sería propia de una edición nueva del Lazarillo de Manzanares: aquí me ocuparé solamente de los pasajes que me parecen más importantes. En las notas citaré algunas obras de modo abreviado:

Aut.: Diccionario de Autoridades, 3 tomos, Madrid, Gredos 1963.

Correas: Vocabulario de refranes y frases proverbiales, del maestro Gonzalo Correas, ed. de la Real Academia Española, Madrid, 1924.

Cov.: Sebastián de Covarrubias, Tesoro de la lengua castellana o Española, ed. Martín de Riquer, Barcelona, 1943.

DRAE: Diccionario de la lengua española de la Real Academia, ed. de 1984.

Léxico: José Luis Alonso Hernández, Léxico del marginalismo del Siglo de Oro, Salamanca, Universidad, 1977.

PO: Quevedo, Poesía original, ed. Blecua, Barcelona, Planeta, 1971 (citaré a Quevedo por el número de poema de esta edición, seguido del número de verso).

Me limitaré a aportar los datos mínimos para apoyar una interpretación, sin abundar en los pasajes paralelos u otra documentación ilustrativa.

3.- OBSERVACIONES AL TEXTO DEL "LAZARILLO DE MANZANARES"

11,3-4 Los nombres de los padres de Lazarillo, Felipe Calzado e Inés del Tamaño son alusivos y hay que interpretarlos desde el lenguaje de germanía, donde calzado es el "preso en la cárcel al que le echan grillos en los pies" (Léxico) y tamaño significa "pícaro" (Léxico). Se trata del motivo picaresco de la ascendencia infame, expresado aquí a través de la onomástica significativa.

hijo de la piedra: Lazarillo es un expósito recogido por los padres adoptivos: el hijo de la piedra es "el expósito que se cría de limosna, sin saberse sus padres" (Aut.)

11,11-12 Madrid es Noruega de claridad: juego de agudeza de contrariedad. Noruega funciona en los textos barrocos como sinónimo de 'oscuridad', por el corto día de las tierras septentrionales: "entramos en un portal Noruega" (Castillo Solórzano, Aventuras del bachiller Trapaza, XI); PO, num. 856:3; Diablo Cojuelo de Vélez de Guevara, tranco VI; Enríquez, Siglo pitagórico, ed. Amiel, Paris, 1977, p. 40, nota 17; y entre otros trabajos dedicados a este motivo véase sobre todo: M. García Blanco, "Cervantes y el Persiles: un aspecto de la difusión de esta novela", en Homenaje a Cervantes, II, Mediterráneo, 1950, pp. 87-115, donde recoge abundante documentación y testimonios. Madrid es "Noruega de claridad" (como si dijéramos una Noruega al revés) porque en ella siempre habita el Sol (metáfora tópica para

designar al rey, que se alude en este pasaje del Lazarillo): vid. Valbuena Briones, "La palabra sol en los textos calderonianos", en Calderón y la comedia nueva, Madrid, Espasa Calpe, 1977, pp. 106-118.

11,13-15 "padres de aquellas mugeres que aunque compran el manto entero no se sirven más que del medio": Lazarillo quiere decir que sus padres regentan un burdel. Padre: "Padre de la mancebía. Proxeneta instalado", (Léxico), con varios testimonios, o PO, núm. 725:49-52 "Al nacimiento de Cristo/ pareció su nacimiento,/ pues nació entre padre y madre,/ entre mula y buey con cuernos"; núm. 851:27-30 "En cas del padre nos fuimos/ por no escandalizar tanto,/ y porque quien honra al padre/ diz que vive muchos años"; núm. 856:21 "Dios perdone al padre Esquerra"; núm. 864:1-4 "Estábase el padre Ezquerra/ en la cuexca de Alcalá,/ criando, como buen padre,/ las hijas de Satanás"...La perífrasis referida a las mujeres apunta a las prostitutas: se les obligó a llevar manto como distintivo de la profesión (mujer de manto tendido 'ramera, prostituta', (Léxico). Señala Léxico cómo las prostitutas acostumbraban a taparse la mitad de la cara con el manto, dejando un ojo al descubierto: a este "medio uso" del manto puede aludir el texto. Pero sobre todo hay un juego de palabras obsceno: el medio alude al sexo. Comp. Quevedo, PO, núm. 725:37-40 "Honestas son por el cabo,/ y a serlo ansí por el medio,/ a las dos sobrara mucho,/ y a mí me faltara menos". Cfr. el mismo Lazarillo de Manzanares, p. 12, línea 26-27.

12,14 "fui creciendo alegre y vinoso": dilogía en alegre "dícese del que está algo tomado del vino" (Aut.) que establece un chistoso juego de sinónimos con vinoso.

13,22-3 "por ser andador del seminario": Sansone anota "Parece tener el mismo sentido que el solo andador, o sea, quien anda de una parte a otra sin parar en ninguna, o donde debe". Mas bien me inclino a interpretar andador en el sentido de andadero, "El hombre que tiene el cargo de llevar recados o papeles. Díjose a semejanza de las andaderas de las monjas" (Aut.). Así es posible captar la ironía de la expresión que juega también con la denominación monjas de la P, 'rameras' en germanía (Léxico). Lazarillo lleva y trae los recados de las prostitutas. La metáfora del seminario para designar al burdel es también sumamente irónica. (seminario: "La casa o lugar regularmente destinado para la buena crianza de niños y jóvenes, donde se les instruye en las buenas costumbres, ciencias y habilidades que quieran aprender, y otras virtudes para el mayor servicio de Dios y de la república" (Aut.).

16,22 "subieron muchos gatos que acabaron lo que él de casa empeçó": sobra el acento en él de casa; habría que señalar el ceugma dilógico: no solo puede referirse a los gatos que estropean el lino almacenado, sino a los ladrones (en germanía llamados gatos: Léxico) que lo roban aprovechando el incendio.

17,9 sobra el acento en pérdida: debe leerse: "Y si esta |la honra| no fue perdida, ¿por qué razón..."

18,9 sobra el acento en más que: se trata de una expresión adversativa, no un comparativo de superioridad: Lazarillo quiere decir que si confesando ser hijo de tal padre se eximiera el padre de la infamia, lo haría, "mas que no caer della |el padre, de la infamia| y quedar yo con la propia, que era acrisolada necedad".

18,11-12 Lee Sansone: "acrisolada necedad: tanto, pues, dieron en agotarme la paciencia". Debe separarse con punto y aparte necedad de tanto: necedad acaba la réplica de Lazarillo a su padre. Tanto vuelve a referirse a las burlas que a Lazarillo hacían los muchachos.

21,7-14 Una pastelera de Alcalá pregunta a Lazarillo si tiene fiador, para tomarlo por criado. El responde que sí lo tiene, pero en Madrid. La pastelera se burla de la respuesta, porque un fiador de Madrid no puede responder por Lázaro en Alcalá. Sansone edita:

"Yo la respondí:

- Señora, claro es que quien busca comodidad en Alcalá, que no anda avisado en dezir que tiene el fiador en Madrid. ¿Mas qué? Avía respondido conforme a su pregunta, porque oyrme buscar por donde fuesse estudiante y quererme hazer pastelero era de las donosas cosas que en mi vida oyría".

Así puntuado el texto carece de sentido. Hay que puntuar: "...fiador en Madrid, mas que avía respondido conforme a su pregunta...": es decir, 'a preguntas necias, respuestas tontas'.

25,14-15 "salí tan buen maestro de paciencia que pudiera casarme": alusión a los cuernos: paciente 'cornudo': "Metafóricamente se dice del sufrido que tolera y consiente que su mujer le ofenda" (Aut., Léxico).

26,26-7 sobran los signos de exclamación.

27,15 Los perros estaban descarnando a la caballería muerta, no descartando, errata que priva de sentido al pasaje.

28,1-2 "entre nos y el romance de don Alvaro de Luna, dexamos el rocín en calças y jubón": "el romance de don Alvaro de Luna" designa perifrásticamente a los perros que descarnan el rocín muerto (el contexto no parece ofrecer otra posibilidad). No hallo, sin embargo, la base de la alusión, a no ser la mención de los perros que aúllan anunciando la muerte del condestable (vid. por ejemplo el Romancero general, compilado por Agustín Durán, BAE, XVI, núm. 1006). Dejar en calzas y jubón: "desnudarle la capa y el sayo" (Cov.): es decir, han dejado al rocín en esqueleto desnudo de carne.

28,9-15 Lee Sansone: "Yo digo que los que pisan la uva y los que los hazen |pasteles| corren parejas, porque, si aquéllos escupen y hazen allí cosas de más consideración, a estotros no les rasca nadie: ¡cómales dónde les comiere! Fuera de que, su merced del señor oficial mayor tenía algunos veninos preñados y otros paridos".

Propongo leer: "...no los rasca nadie, cómales donde les comiere...": esto es, los que hacen pasteles se rascan sin escrúpulos de higiene, ellos mismos cuando les come ('pica') cualquier parte del cuerpo, como sucede al oficial mayor, que tiene veninos ("grano maligno u divieso", Aut.), llenos de pus ("preñados") o reventados ("paridos") y con esa piel repugnante fabrica los pasteles y se rasca en su masa.

29,1-2 "sin yr a escuelas, cursó que se pudo graduar de licenciado": chiste con la dilogía de cursar 'hacer un curso universitario' y 'evacuar el vientre' (cursos, "se llaman regularmente las veces que uno evacua el vientre, ya sea naturalmente o por haber tomado algún medicamento purgante", Aut.)

31,14-17 Sansone edita: "Vuestro marido tuerto es, mas si vos pisáys derecho, ¡qué lo pague yo, ojos que, si despide la lengua, ellos combidan, negros y dormidos! ¡Ello dirá!."

Así el texto tiene poco sentido: debe puntuarse: "Vuestro marido tuerto es, mas si vos pisáys derecho, que lo pague yo. Ojos que, si despide la lengua, ellos combidan, negros y dormidos, ello lo dirá". Nótese el juego dilógico de tuerto: 'torcido' (por alusión a la deshonestidad) y 'sin un ojo': 'si vos sois honesta, que me castiguen'. La seña de la deshonestidad son los ojos dormidos ('entrecerrados', signo de coquetería del que se burla Quevedo en PO, núm. 702:1-2 "Tus dos ojos, Mari Pérez,/ de puro dormidos roncan")

32,30-31 "fuera de no saber de canto más que tirarle": además de burlarse de la mala voz del sacristán y de su ignorancia musical, alude a su sandez: canto es una obvia dilogía entre 'canción' y 'piedra' y tirar cantos o echar cantos es "estar loco y furioso porque no reparan en lo que hacen ni advierten el daño que pueden causar" (Aut.). Cfr. PO, núm. 554:13-14, y mi nota a este pasaje en Poesía satírico burlesca de Quevedo, Pamplona, Eunsa, 1964; Léxico, etc. Aquí equivale simplemente a 'necio'.

33,3-4 El sacristán podía competir "con el más estirado del oficio, no en nazerlo mejor, sino en porfiar más": la referencia a la voluntad porfiante del sacristán encubre un chiste alusivo a la frase hecha cantar mal y porfiar: todo el pasaje es pues una burla a lo mal que canta (para la frase cfr. Aut.)

33,26-28 En Sansone se lee:"¡Que no pueda yo con este

hombre! -repetía muchas vezes-. Me mude desta casa...". Para hacer inteligible el texto ha de modificarse la puntuación: "Que no pueda yo con este hombre -repetía muchas vezes-, me mude desta casa, donde siquiera tenga una vezina con quien conversar". Es decir: 'que no sea yo capaz de convencer a este hombre para que cambiemos de vivienda a otro sitio donde tenga una vecina, etc.'

34,28-30 "menudeava en lo del bienaventurado que partió la capa con el pobre". Anota Sansone "San Martín". Habría que completar la nota indicando que se trata de una alusión al vino de San Martín de Valdeiglesias, muy famoso en la época: el texto significa pues 'bebía mucho vino'. Para el vino de San Martín cfr., por ejemplo, entre cientos de referencias Quevedo, PO, núms. 627:31 y passim; 749:92; 871:82; 873:43...

37,23-26 "el tiempo que fui agente de aquel miserable colegio de que mi padre fue rector, no huvo muger en ellas que no fuesse parienta de las mejores casas de España": anota Sansone un posible error "que podría enmendarse con él en lugar de ellas o con entre ellas en lugar de en ellas". Sin embargo la preposición en con el valor del texto es usual: cfr. por ejemplo, Quevedo, PO, núm. 849:81-4. Lo que más interesa del pasaje es indicar cómo insiste de nuevo Lazarillo en la infamia del padre ('regente de burdel') y la alusión maliciosa al lugar común que recoge, por ejemplo, Correas (p. 316, 413, 414): "Monjas y frailes, putas y pajes, todos vienen de grandes linajes", "Putas, frailes, monjas y pajes, de altos linajes" (apostilla Correas: "Dícenlo ellos"), "Putas y pajes de altos linajes", etc. Burla, en suma, de las pretensiones de las rameras.

39,22-23; 40,1-2 La señora de Lazarillo (una buscona adúltera) y cuatro amigas salen a chupar las bolsas de los incautos. Lazarillo las acompaña. Sansone dispone el pasaje de un modo un tanto confuso: "y yo y Mariquilla, criada de casa, ývamos a longe, como dicípulos encubiertos, con unas cestas en los braços, porque, si acaso sus respetos diessen con ellas, no las sacassen por nosotros". El texto significa que Lazarillo y Mariquilla van medio escondidos tras las cestas, por si acaso topan con los amantes de las mujeres, para evitar que las conozcan (van tapadas) al conocer a los criados. Respeto en germanía significa "El que tiene relaciones amorosas ilícitas con otra persona. Generalmente se dice del rufián" (Léxico), y sacar "Vale asimismo hallar o descubrir o conocer por algún medio alguna cosa que se buscaba" (Aut.). La mención de los discípulos es una alusión al episodio evangélico del prendimiento de Cristo, cuando San Pedro le sigue de lejos (repite la expresión que se halla en San Mateo, 26,58; San Marcos, 14,54; San Lucas, 22,54). El pasaje hay que puntuarlo, por tanto: "y yo y Mariquilla, criada de casa, ývamos a longe, como dicípulos, encubiertos con unas cestas en los braços,".

40,23-30 Habla Lazarillo de su amo el cornudo industrioso, que pide sin escrúpulos a los amantes de su mujer. El texto, tal como se puntúa en la edición de Sansone no hace buen sentido: "de manera se vivía con el interés que, si pidiendo a alguno de los sobredichos oficiales cosa para su vestir o comer, ofrecía música o otros entretenimientos. Era reputado por obrero de la torre de Bavilonia, y a toda priessa bolava de casa, porque para este género de mirones el marido, que era símbolo de la mansedumbre, era significado por un

león". Ha de puntuarse: "ofrecía música o otros entretenimientos, era reputado por obrero de la torre": es decir, 'si cuando el marido pide, el galán de su mujer, en vez de dinero ofrece músicas y diversiones, este galán es considerado obrero de la torre de Babilonia, donde se produjo la confusión de lenguas, pues no entiende la petición del sufrido'.

42,15-6 "aunque fuesse hombre de quatro anas de caýda": anota Sansone a este pasaje: "El texto lleva años, que la errata |fe de erratas| de la edición advierte se tiene que corregir en anas (medida de casi un metro; cfr. Covarrubias, Corominas, Dic. Acad., etc.). Aceptamos en la edición la corrección anas, que tiene más sentido de (sic) años (hombre de cuatro años no ofrece sentido); mas, a pesar de ello, el pasaje no queda más claro. Particularmente no se entiende el significado de caýda, que podría ser error de imprenta por medida (quatro anas de medida). Esta corrección es posible, pero no del todo satisfactoria y puede ser que de caýda tenga aquí un sentido particular que no logramos entender". El texto queda, sin embargo, bastante claro, si se repara en el sentido de caída "...se entiende lo que cuelga de alto a bajo, quedando pendiente: como los tapices, de quienes se dice que tienen mucha o poca caída, conforme son de tamaño" (Aut.) y el testimonio de Pantaleón de Ribera que aduce Aut. "Oh, tapices de la plaza,/ ¡cuantas anas de caída,/ si el Señor no lo remedia,/ mi palabra os pronostica!": en suma, "hombre de cuatro anas de caída" es 'hombre muy alto'.

45,3-6 Puntúa Sansone: "Esta cuydó entonces de dos cosas: la una de cevar el pichón y la otra de que se tuviesse cuenta si venía el dueño, de quien no diré. Quedó en quieta possessión, pues siempre lo estuvo...",

con lo que modifica el sentido del pasaje, volviéndolo más confuso. Habría que puntuar: "...el dueño de quien no diré quedó en quieta possessión, pues siempre lo estuvo..": se refiere al amante de la recién viuda: 'no hay por qué decir que la viuda quedó ahora en quieta posesión del amante, porque lo estuvo siempre, desde antes de ser viuda (ya que engañaba al marido)'.

45,17-8 "aunque todos entendían que era bueno, |el marido difunto| ninguno llenava todo lo que se le devía dar": bueno significa aquí 'cornudo': "esta palabra, buen hombre, algunas veces vale tanto como cornudo, y buena mujer puta" (Cov.).

49,26-7 "los enfermos cobran salud con el agua de aquella planta en que Dios habló con Moysén": Sansone anota: "Es decir, la zarzaparrilla, como bebida refrescante". Pero hay que señalar sobre todo la alusión maliciosa a la enfermedad venérea, uno de cuyos remedios era la zarzaparrilla: Léxico, o Quevedo, PO, 518:13; 695:1-4 "A Marica la Chupona,/ las goteras de su cama,/ le metieron la salud/ a la venta de la zarza"; 753:99-100 "Si yo la alcanzo de bubas/ juntaremos zarza y gritos".

50,17-20 Lazarillo insulta a unas busconas:

"-Este pago merece quien sirve a... -y, bolviendo a ellas ,dixe-: la boca tengo llena de pees.

-¡Echalas -me aconsejó uno-, que te ahogarás!"

Para Sansone "Parece seguro que pees esté por pez, y así aparece otra vez cuatro líneas más abajo. La forma no está documentada en los diccionarios que hemos consultado". Confieso no ver el sentido de pez en el contexto: nótese además que el amigo se refiere a esas pees

como a un femenino plural (échalas): me inclino, pues, a interpretarlo como plural del nombre de la letra p, inicial de puta: monja de la P significaba en germanía esto mismo (Léxico) Así queda más claro el pasaje: lo que hace Lazarillo efectivamente es llamarlas 'putas', cosa que se deja clara en todo el capítulo. La corrección que sugiere en otra nota Sansone (cambiar a ellas por a ellos) no es aceptable: Lazarillo su vuelve hacia las mujeres para gritarles a la cara su insulto. Como se ve es este un caso típico en que hermenéutica y ecdótica se apoyan mutuamente: un error de interpretación sugiere un cambio textual que a su vez, de producirse, sería fuente de nuevas oscuridades en el sentido.

55,2-3 "de lo caro era lo de las cenas,": Convendría anotar la referencia al vino: había vino barato y caro: de lo caro "Entre los vulgares y bebedores se entiende el vino puro y bueno, que se vende al precio más subido" (Aut.) Cfr. Herrero, Oficios populares en la sociedad de Lope de Vega, Madrid, Castalia, 1977, pp. 90 y ss.

57, Esta premática incluida ya en los Discursos morales, pertenece a otro autor, como el mismo Cortés declara en su preliminar "Al lector" de los Discursos, y reelabora la Premática de 1620, atribuida a Quevedo. Cfr. para esta cuestión con más detalles, mi artículo "La Premática de 1620 atribuida a Quevedo: textos e hipótesis" (enviado a la Revista de Literatura). Allí realizo una somera anotación de esta versión de Cortés de Tolosa.

60,23-4 "sultán Solimán": cartearse con el sultán Solimán es 'ponerse el afeite llamado Solimán -sublimado

corrosivo- en el rostro, maquillarse'. Las referencias satíricas a este afeite en el barroco son innumerables: vid. mi Poesía satírico burlesca de Quevedo, cit., pp. 52-53.

76,23-6 Imprime Sansone: "bastava para mí ser de mi gusto.

Fuera de que, era hermosa por tener las figuras todas en proporción": debe suprimirse el punto y aparte entre gusto y lo que sigue, y la coma tras fuera de que: el pasaje quedaría: ... de mi gusto, fuera de que era hermosa por... (fuera 'además de que...'). El sentido parece claro: le basta para enamorarse que la dama sea de su gusto, pero es que además es hermosa, etc.

83,8-11 La puntuación de Sansone provoca un anacoluto que deja sin sentido el ablativo absoluto: |recogieron| "en un orinal los orines de un pollino, y puesto en la misma cama al lado del doliente porque no se embotassen. Entró él como tenía de costumbre...". Debe puntuarse: "y, puesto en la misma cama al lado del doliente porque no se embotassen, entró él como tenía de costumbre".

88,19-20 "con una espada dos palmos mayor, de marca": según esta puntuación mayor y de marca parecen dos calificaciones independientes; debe, sin embargo, leerse, dos palmos mayor de marca, sin la coma: marca significa aquí "la medida cierta y segura del tamaño que debe tener alguna cosa" (Aut.).

96,7-12 Hay varios problemas de puntuación en el pasaje, que Sansone imprime como sigue: "cargando el pensamiento en buscar alguna cosa que me soldasse la pérdida passada, hallé una famosa hija del escuela de aquel buen

viejo que me destetó de los pañales de la puericia: y fue pedir por Dios para ayuda a descasarme". Tal como se ha leído parece que Lazarillo se encuentra con una hija del ermitaño; pero hija es aposición a famosa: 'una cosa famosa, una idea excelente, hija de los consejos del ermitaño' (famoso se toma también "por cosa buena, perfecta y que merece fama, como famoso edificio", Aut.). Propongo, pues, puntuar: "hallé una famosa, hija del escuela |...| de la puericia, y fue..."

98,25 "Entraron dançando los matachines": para alcanzar cabalmente el sentido de burla de la acción de los muchachos convendría anotar que los matachines era una danza ridícula carnavalesca: los sobrinos del canónigo se están burlando de Lazarillo por la broma que se acaba de narrar: matachín es "hombre disfrazado ridículamente con carátula y vestido ajustado al cuerpo |...| Formánse destas figuras una danza entre cuatro, seis u ocho, que llaman los matachines |...| hacen diferentes muecas y se dan golpes con espadas de palo y vejigas de vaca" (Aut.).

99,1-2 No hay estudiante "que no vaya hecho un estuche" significa que 'no hay estudiante que no vaya armado hasta los dientes' (lo que estaba prohibido): estuche "caja pequeña donde se traen las herramientas de tijeras, punzón, cuchillo y otras piezas" (Aut.)

99,20-23 "diziendo a los niños: "¡Diga Jesús! ¡Quando beve, no más que con los dos lados! ¡Cállese, que habla mucho!...". Sansone anota: "No entendemos el sentido de este precepto. Quizá la expresión indica que hay que beber sin hacer rumor; tal vez lados es una errata de imprenta por dedos, esto es, beber teniendo el vaso con

sólo dos dedos y no con toda la mano". Si el pasaje se puntúa y dispone de otro modo queda más claro el sentido, sin acudir a enmienda alguna: "diziendo a los niños: "¡Diga Jesús cuando beve! ¡No masque con los dos lados": no se trata del sintagma no más que con los dos sino de no masque (verbo mascar, masticar) con los dos lados 'no coma a dos carrillos', cosa de mal efecto y poca urbanidad.

103, 12-4 Lee Sansone "...dixe: -¡Cuerdo! Pues, ¡no quiere que le coja la muerte sin aver hecho penitencia!": tal como puntúa parece frase irónica, que resulta incongruente en el contexto: debe disponerse, a mi juicio: "..dixe: -Cuerdo, pues no quiere que le coja la muerte sin aver hecho penitencia".

106,34; 107,1-4 Lazarillo sigue a dos mujeres que van a engañarlo: él cae al principio en sus redes. La disposición del texto en la edición de Clásicos Castellanos es "viendo las veras con que me **hablava** la de las manos blancas, la qual me dexó tan a puertas como vuessa merced verá (viendo las veras, dixe).

¡Fui un asno! Y no es milagro..."

El sentido del paréntesis queda muy problemático: se trata en realidad de un juicio a posteriori sobre la propia ingenuidad, y debe puntuarse: "...como vuessa merced verá.

¿Viendo las veras, dixe? |efectivamente, es lo que ha dicho al inicio del pasaje acotado| ¡Fui un asno!" ('fui un asno al decir aquello, porque luego vi que me engañaban').

114,24-30 El pasaje, al que Sansone no dedica anotación resulta bastante críptico para un lector moderno y convendría anotarlo en varios puntos: "si vuessa

merced no lo ha por enojo, ¿qué hize? Tomé y fuýme tras ellos. (Ojo al discreto: tomé y enojo. Digo adrede, y si tuviesse yo las capas de los que piensan que rompen el pelo en el ayre, y lo dizen, y aun lo acompañan con avezado, por enseñado pudiera tener herreruelos para de aquí a la fin del mundo". Primero debe modificarse la puntuación que aumenta la dificultad, y disponerse: "...(Ojo al discreto: "tomé" y "enojo" digo adrede, y si tuviesse |...| lo acompañan con "avezado", por "enseñado", pudiera...". Lazarillo hace notar al lector que ha usado dos muletillas vulgares a intento: "si no lo ha por enojo", "tomé y" (cfr. las frases recogidas en Correas, pp. 644 y 652; Correas mismo apostilla a tomó "Donosa manera: poner esta palabra tomar antes de lo que se va a decir"). Así pues resultaría tonto criticarle ese empleo que hace burlonamente: se adelanta a defenderse de aquellos que se creen muy listos (romper el pelo en el aire o hender un cabello en el aire: "Frase vulgar para dar a entender que uno es perspicacísimo, muy vivo y de grande ingenio y capacidad", Aut.), y también usan esos bordoncillos y otras afectaciones, como la de decir avezado en vez del más común enseñado.

125,16-19 "pagué el aver hecho las pazes, porque es allí costumbre: con lo qual, después de aver visto muchos, que entraron ovejas, lobos, me vine a mi posada": conviene anotar, para el entendimiento del pasaje el juego con el sentido de lobos 'borrachos' (Léxico): Lazarillo paga las paces invitando a vino en la taberna, y se emborrachan.

129,11-3 Tal como puntúa Sansone no hace buen sentido el pasaje, que resulta bastante anacolútico: "En realidad, de verdad él vino por el fruto de su sementera, que aunque avía de ser, pues él sembró necedades,

necedad no fue, sino paciencia;". Debería leerse: "En realidad de verdad, |es frase hecha 'efectivamente, sin duda alguna', Aut.| él vino por el fruto de su sementera, que aunque avía de ser (pues él sembró necedades), necedad, no fue sino paciencia".

134,19 Alude a la frase hecha "Abrid el ojo que asan carne" sin cuyo conocimiento no se entiende el chiste (la frase la recoge Correas, p. 5)

136,4-6 En Clásicos Castellanos: "huvo más que los huessos, si anduvo el cielo escasso o estimó la que puso en ella. No es mío responder a ello...". Debe leerse: "...los huessos. Si anduvo el cielo escaso o estimó la que puso en ella |la carne|, no es mío responder a ello" ('no me compete a mí dictaminar en ese asunto').

137,19 "hallé que de jardín se avía ᵇuelto alameda": chiste escatológico: alameda recuerda fónicamente mierda: véase lo que cuenta el pasaje.

145,5-6 Una mujer tiene que hacer una cuenta: "¡O, lo que diera porque Juan de Leganés no huviera muerto!". Según Sansone este Juan es don Juan de Austria. Pero se trata de un tonto de existencia bien documentada, que tenía gran habilidad para el cálculo aritmético. Entre otras muchas menciones vid. Quevedo, El Buscón, Libro I, IV "los rufianes hicieron la cuenta y vino a montar sesenta reales, que no entendiera Juan de Leganés la suma". Lázaro Carreter (edición de El Buscón, Salamanca, Universidad, 1980, p. LIII recoge este fragmento de la Miscelánea de Zapata "Lo mismo |calcular con suma rapidez| dicen que hacía en Madrid, pocos años ha

un Juan de Leganés, labrador rústico de aquel pueblo, casi mocete y bobo, sin ningún género de letra ni de escribir ni de leer. Le experimenté y le pregunté cuentas que en dos días un gran contador no acertara, y el Leganés sin dudar ni pasar las hacía").

152,1-3 "él estava examinado de çapatero y que, por falta de dientes con que tirar del cordován, no usava el oficio": alude a la acusación tópica de que los zapateros estiraban con los dientes el cuero para emplear menos del necesario: vid. Chevalier, Tipos cómicos y folklore, Madrid, edi-6, 1982, pp. 95-7 especialmente, para este motivo satírico.

161,16-7 "entró una donzella que tomava el acero y entonces venía de hazer el acostumbrado exercicio": alude al remedio de tomar agua ferruginosa contra la opilación. Las damas salían por la mañana a las fuentes medicinales. En los textos áureos esta salidas suelen aparecer como excusas para galanteos y relaciones amorosas. Para todos estos motivos vid. la comedia de Lope El acero de Madrid, por ejemplo.

NOTAS

1- La panorámica general del estado de la cuestión se hallará en la edición de Sansone de Clásicos Castellanos, donde se reproducen los principales juicios sobre la novela en manuales o estudios sobre la picaresca. Más recientemente intenta una revalorización de la novela R.S. Rudder, "Lazarillo de Manzanares: a Reconsideration", Kentucky Romance Quarterly, 24, 1977, núm. 2, pp. 141-50.

2- Otras ediciones, pocas, no suponen modificación sustancial en la situación crítica de la novela: generalmente son antiguas establecidas con poco rigor crítico, o de divulgación. Vid. Sansone, prólogo a la edición de Clásicos Castellanos citada.